

ros por España y Portugal, mortificando su "ingenio, harto más inclinado a las obras de arte y pensamiento que a las de doctrina y erudición".—M. A. V.

*Cancionero de Juan Fernández de Ixar*. Estudio y edición crítica por José María Azáceta. C.S.I.C., Madrid, 1956; 2 ts.: cix + 935 pp. (*Clásicos hispánicos*, Serie II, 1 y 2).

Este importante cancionero sólo se conocía hasta ahora por el índice y el extracto publicados en el *Ensayo* de Gallardo y por las noticias de otros bibliógrafos. Al editarlo con todo rigor científico y con un imponente aparato erudito, J. M. Azáceta ha prestado un gran servicio a los estudiosos.

El códice, conservado en la B.N.M., consta de cinco partes, escritas por diferentes manos y en distintas épocas: las tres primeras, según concluye el editor, hacia 1470; las otras dos entre fines del siglo xv y ca. 1575 (su adjudicación a Juan Fernández de Ixar, muerto en 1456, es "problema insoluble"). El contenido se muestra igualmente dispar. "Predomina el tono grave, doctrinal, moralizador" en las partes antiguas, y en las más tardías "la sátira, la frivolidad, el motivo circunstancial". En aquéllas se encuentran representados lo mismo los poetas de la escuela castellana (como Villasandino, Pérez de Guzmán, Mena, Santillana) que los relacionados con la corte aragonesa de Nápoles (Torrellas, Ribera, De la Torre, etc.), y se incluyen varios tratados en prosa (*Regimiento de la casa* de San Bernardo, un tratado de moral, uno de retórica, una *Flor de virtudes*, una *Disputa fecha en Fez*). En las dos últimas partes hay poesías de Boscán, el Almirante, Juan de Mendoza, etc., amén de una serie de composiciones en su mayor parte anónimas, como son dos glosas de romances en disparates, varias poesías de tipo cortesano (no todas las que el editor juzga inéditas lo son: en su *Verdadera poesía castellana*, núms. 1074 y 1248, publicó Cejador los núms. 89 y 83 de Ixar; ni todas son "únicas": por ejemplo, la núm. 89 figura, según Cejador, en el *Cancionero* de Sebastián de Horozco; la 104 está en la *Flor de enamorados* y, al parecer, en el ms. 2621 de la B.N.M.; Gil Polo glosó el estribillo de la núm. 82 en su *Diana*, libro V) y un grupito de textos en catalán, algunos de carácter tradicional (bajo el núm. 107 se incluyen, no sabemos por qué, cuatro poesías distintas; dos de ellas, paralelísticas, fueron ya publicadas, junto con la núm. 109, por J. ROMEU FIGUERAS en *AnM*, 9, 1954, pp. 52-53).

Azáceta analiza con gran claridad y detalle el contenido de las cinco partes y la relación que este "desgarbado y multiforme" *Cancionero* guarda con otras recopilaciones poéticas contemporáneas. En la transcripción de los textos respeta al máximo la forma gráfica del original (cabe preguntarse si no hubiera sido conveniente ordenar la disparatada distribución de los versos en varias composiciones, como las núms. 111, 113, 125); indica en notas al pie las principales ediciones que se han hecho de los textos, otras fuentes coetáneas de ellos y —con especial esmero— las variantes respectivas. Seis apéndices completan sendas composiciones que están truncas en el códice. Hay que lamentar los frecuentes descuidos tipográficos que afean esta publicación, preparada con tal cuidado y pericia.—M. F. A.

D. FRANCISCO DA COSTA, *Cancioneiro chamado de D. Maria Henriques*. Introdução e notas de Domingos Mauricio Gomes dos Santos, S. J. Agência Geral do Ultramar, Lisboa, 1956; clx + 675 pp., ilustr.

Francisco da Costa (1533-1591), armero mayor del rey don Sebastián y embajador del rey don Enrique en Marruecos después de la derrota de Alcazarquivir, escribió su obra poética y dramática durante su largo y penoso "des-